

LA VERDAD DE GRANOLLERS

Periódico semanal

AÑO I

GRANOLLERS 9 MARZO 1907

NÚM. 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1'00 peseta.
Número suelto. 0'05 »

La dirección no se hace solidaria de los escritos.
No se admiten escritos sin firma.
Los originales no se devuelven.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: Plaza Perpiñá, 17, 2.º

Saludo

A todos los granollerenses, á la prensa en general y en particular á la local LA VERDAD DE GRANOLLERS les dirige su cordial saludo.



LA VERDAD EN MARCHA

Cual redentores venimos al estadio de la prensa para propagar la verdad, y como existe un refrán que dice: Cantando las verdades se pierden las amistades» nos hacemos el cargo de que en nuestra campaña cosecharemos muchos disgustos y sinsabores, creándonos enemigos; pero eso no nos importa, estamos preparados para sufrirlo todo porque nuestros propósitos son precisamente arrancar el antifaz de los enemigos del pueblo honrado, encaminándolos á la salvación del mismo y á la moralización de la administración municipal, librando á todo trance á los granollerenses del yugo en que se encuentran sumidos por el brutal comportamiento de cuatro vividores consumidores que sólo se afanan para su lucro arruinando á todos.

A ese *cuarteto* de lobos hambrientos, compuesto de un jabonero, un patatero, un empleado y un doctor, les vamos á cantar las verdades del barquero sin contemplaciones, descarnándoles hasta que se les vean los huesos á fin de que el pueblo que sufre y calla sepa cuales son sus instintos perversos y criminales, y, quienes son los principales

causantes del despilfarro que, con su sediente ambición, para enriquezarse, no se paran en barras despellejando al prógimo sin piedad y aniquilando á todo bicho viviente.

A ese *cuarteto* de la fatuosidad y del orgullo á medida que irán saliendo nuevos números, iremos cantando responsos para sus almas satánicas, porque el chubasco que se les avecina será una hecatombe peor que la del Diluvio universal.

¡Podéis preparaos para recibir la bendición apostólica!

LA REDACCIÓN.



¡Fuera déspotas!

Hace tiempo que en esta villa viene notándose de un modo acentuado un mal estar general, tanto en las esferas altas como en las bajas.

Ese mal estar ha llevado la decadencia y ruina de la población y la intranquilidad en sus habitantes, reinando en muchos de ellos la desconfianza y el pesimismo mútuo.

Ese desbarajuste lo ha conseguido desarrollar un sólo hombre y á primera vista parecerá imposible; pero una vez hayamos puesto de manifiesto sus maquiavélicos trabajos de rastrerismo y tras cortina empleados se vencerán nuestros lectores y el público en general, haciéndose cruces de los refinados procedimientos que ese personaje sabe manejar.

Todos sus fines no son otros que proporcionarse cuanto antes una fortuna para vivir cómodamente, y una vez hecho el paquete, retirarse á la vida regalona dejándonos sin camisa.

Hoy como hoy son muchos que le atribuyen ya un capitalito regular, y hasta el presente no se han apercebido algunos de la terrible sanguijuela que es el astuto funcionario.

Hace nueve ó diez años que se halla asido á la mano del manubrio, haciendo bailar á todo el mundo, incluso á los alcaldes con tal destreza, que los fondos comunales se evaporan como por arte de encantamiento, y las disidencias y recelos entre amigos se hallan á la orden del día, reinando la desconfianza en todos los corazones. Esto lo ha provocado el audaz empleado y se impone cantarle las verdades para que el pueblo le arroje al fango la breva que se está chupando. ¡Fuera despotas y ladrones!

CHUPÓN.

sólo alcanzan 12,000 kilómetros puede pagarse la diferencia.

El Doctor Pardals, que ha tomado por *sport* al periodismo cuando de su tosca pluma brota algún artículo rimbombante é injurioso en la "Trucha" digo, *La Lucha*, ríe, y ríe á carcajada suelta aumentando 10 kilos de *greix*, que á este paso va tomando proporciones tan alarmantes su silueta, que pronto nos encontraremos con un fenómeno fisiológico-patológico raro que nos puede dar mucho que hacer.

Del enemigo el consejo, Doctor Pardals, y si quiere detener la marcha progresiva de su obesidad, dedíquese al sport de la caza de *pardals*.

LANCETA.



Pare V. los piés

El Doctor Pardals

Es ya insoportable la obstinación ó terquedad que usa un *Matasanos* de esta villa injuriando sin cesar á personás de intachable conducta y merecida reputación, entreteniéndose en sus ratos de ocio llenar todo un periódico, que es un sarcasmo, empleando frases tan asquerosas y groseras que la persona más burda se las reservaría y dejaría de utilizarlas, aún en caso de ser ciertas.

Este *pajarraco*, que no es otro que el Doctor *Pardals*, con su soberbia mal entendida y rufianesco pensar ha sentado plaza de periodista solapado (ignorando desde luego la noble profesión del periodista) desde que un infeliz le indujo á que profesara el credo canalejista, y, con la investidura de *Quefa*, seguido de *cuatre albats*, ya se ha ilusionado que ni Bismark fué más ducho que él en política.

El Doctor *Pardals*, *ab tans pardalets al cap*, ya no se acuerda de cuando era filarmónico ni cuando era *afassionanat* del teatro de "La Unión" husmeando la *ratranga* de las bailarinas.

Ahora es canalejista furibundo, demócrata, socialista y no sé si hasta anarquista terrorista..... de mesa de café.

¡Horror, terror y furor!

¡Y que mal empleado le está á ese *Panxa contenta* la ostentación de un título académico! ¡Desgraciado del mortal que se ve precisado á confiarle su pellejo, que no le toca otro remedio que el de tomar billete, con el rápido, para visitar al Padre Eterno ó á Lucifer, según las simpatías del *viajero*! A éstos les aconsejamos que tomen un kilométrico por ser largo el viaje y resultar más económico con esta clase de billetes, aunque

Sí, pare V. los piés Sr. Alcalde, párelos bien y déjase de tonterías. No sea terco y tozudo como el de las barras de jabón, y puesto que Granollers no lo quiere deje en paz á Granollers.

¿No lo ha notado aún con su inclarevidencia que se encuentra sólo, y que es el hazme reir de los sensatos vecinos de esta villa, al ver que para sostenerse en un cargo que le viene ancho, sirve de monigote, á quien, si la vergüenza imperaba tendría de maldecir, por el papel airado y ridículo que le hace hacer?

No ve que el único defensor de su persona es el periódico de las sandeces, es ese papelucho, nauseabundo y sin vergüenza, mancha imborrable para Granollers, el que un día inspirado por el cacique jabonero y para arrebatarse á V. la vara, esta vara que ahora á toda costa quiere que sostenga porque á sus fines poco escrupulosos conviene, decía de V. lo que quizá nosotros, francos y leales, no nos hubiéramos atrevido decir.

En aquellos tiempos en que se veía combatido por el tal inconsecuente é informal personaje y su satélite, el papelucho de marras.

Granollers aún tenía fe con V., y casi reprochaba tal modo de proceder de unos hombres que se decían amigos suyos, más ahora los tiempos han cambiado, y se ha visto la nulidad manifiesta para el cargo, el run run del pueblo lo dice y para colmo de sus males, este pueblo, sufrido y callado, ha olido el pastel, al ver que á más de nulidad, era inservible para sus intereses, para mejor servir los de quien, bajo la capa de amistad, á bajo mano, á la sombra, arrastrándose cual gusano, hace lo posible y lo imposible para inutilizarle y dejarle aplastado para que jamás pre-

tenda el cargo, y poderlo dar á quien le unan lazos de familia.

Y, no va mal encaminado el tal sujeto al hacer que, contra la opinión de Granollers no deje la vara, así se pone en ridículo, así va dejando en medio del arroyo en trozos menudos, en excrementos su dignidad y el prestigio del cargo.

Consejo imparcial es el mío; síguelo, no quiera que se le señale con el dedo como se hace, motejándole de inepto; no quiere ser más juguete de nadie, de otra nulidad; no quiere, que aún es á tiempo, ser la mofa de la gente; dimite y Granollers se lo agradecerá y esta será, sin ningún género de duda, la única y verdadera vez que habrá hecho algo de provecho en esta vecindad y para V. mismo.

UN VECINO.



Ignominia

Ignominia, si; tal como suena.

Es una ignominia para este sufrido y laborioso pueblo el consentir que se pavonea cual pavo real por esas calles al hombre más funesto que cobijarse pueda bajo la capa Celeste; al hombre-tipo-asqueroso y prototipo de la informalidad; al hombre de cutis tan poco delicado y tan sin sentido, verdadera plaga caída en esta villa, para su desgracia y su desdoro.

Miradle, contempladle con atención y veréis en él al tipo nulidad con toda su fuerza de expresión y con la orgia de la insensatez retratada en todas sus facciones, en todo su porte, como innata á su persona.

Solapado y astuto, supo aparecer con una capa de hanradez y de hombría de bien que estaba muy lejos de poseer.

Rastrero y vil á la vez; supo engañar á los que en él confiaron, y le encumbraron sacándole de su oscura guarida, llegándole á la Alcaldía, como á un recurso, como á una esperanza...

¡No fué mala esperaza! ¡ojalá! y lo digo con toda la fuerza de mis sentidos, que en aquellos momentos en que tal se pensó, los votos se hubiesen trocado en lanzas... era la única, la verdadera salvación para este desdichado pueblo, que desde entonces ha tenido que soportar la informalidad más sin sentido, del más... sin pudor de los políticos locales.

Miradle, contempladle bien, en él hallaréis al hombre que de su negocio ha hecho según

dijo un periódico local, 99 mil pesetas que lleva defraudadas al pueblo, desde que por equivocación se le sacó del lodo inmundo de la estupidez del que ¡jamás! para bien de todos tenía de salir.

Y ese hombre que con tan descaro político cuenta, ese hombre que de eso sólo tiene el nombre, que por su nula formalidad, fatuosidad y soberbia sin límites, que tiene el cerebro atrofiado, y que no sabe ni lo más rudimentario del buen sentido y que sólo sabe arrastrarse cual torpe lacayo á los pies de los á quien él pide amparo y protección; pretende ser el dueño y señor de este pueblo que le vitupera, para mejor... lucir su pelo, en vez de retirarse á su casa cabizbajo y afligido, entonando el yo pequé del pecador arrepentido.

¡Pueblo honrado y trabajador!.... Alza la frente, señalale el camino del retiro, y de no querer hacerlo, dále el puntapié cértero, aplástale y denigrále, y si ni así, llevado de su fatuosa estupidez se retira... desprecialo.

FRANQUEZA.



VERITE

No son nada satisfactorias las impresiones que hay respecto del paro de la fábrica del Sr. Teodoro Planxart, y son de lamentar porque pasan de 50 familias las que han quedado sin trabajo. Deseamos que no se contagien estos casos, porque del contrario portarían la miseria en esta florecida villa.

Esperamos del Sr. Gobernador y del referido fabricante procurarán un arreglo favorable.



Se da por seguro que por encargo del señor Barangé, el presidente de la comisión de Consumos y el Sr. Administrador, fueron á Barcelona días pasados con el objeto de consultar en aquella Alcaldía la manera de buscar la fórmula de pactar ó arrendar el jabón que puede consumirse durante el año.

Nosotros entendemos que para acordar estos dos puntos, primero la Administración debería saber cuantos quintales se consumen

en Granollers, y como según rumores la fábrica del Sr. Barangé no reúne en la actualidad las condiciones que previene el Reglamento, estamos dispuestos á decir verdades.



Conversación cazada al vuelo:

Estando hablando el Sr. Barangé con otro sujeto en la calle de la Palma, hubo quien oyó de labios de este señor que decía lo siguiente. «A Bigas no le haremos nunca alcalde; pero procuraremos hacerle cierta suma á fin de proporcionarle una manera de vivir decentemente.»

Mientras no sea á costa de la *Pubilla* á nosotros nos tiene sin cuidado, Sr. Barangé.



Nos han informado personas de merecido crédito, que tanto el Sr. Barangé como el señor Bigas, están haciendo trabajos para presentar en las futuras elecciones de diputados á Cortes por candidato á D. Antonio de Argila (Vilaró).

Inútil es decir que tales trabajos resultarán inútiles porque ni el Sr. Barangé ni el Sr. Bigas son figuras de arraigo para llevar á cabo lo expuesto.

En primer lugar el Sr. Barangé resulta un intruso en tal empresa por hallarse afiliado con los moretistas y ninguna confianza puede prestar al Gobierno y, en segundo lugar, el Sr. Bigas es un conservador desprestigiado y postergado, sin fuerzas, por cuyo motivo los conservadores de esta villa y los del distrito, protestan de tamaña osadía, y con más razón, porque en el Sr. Argila no se le reconocen condiciones ni dotes para desempeñar el citado cargo y resultaría aún peor nulidad que la del Sr. Travé.

Ahora nos explicamos el por qué se afaná tanto el Sr. Argila en hacer ciertas biografías del Comité Conservador de esta villa, las cuales le valieron el título de *pedante*. La cuestión es tener títulos, se diría.



Vuelve á ser primer teniente de Alcalde al que le nombran por el *Noy Cunillera*; no

podía ser de menos, pues dicese que siempre lloraba.

Y según malas lenguas, ¿saben el por qué de tal rareza? Pues por una cuenta de 400 y pico de pesetas.

¡Vaya, vaya y que mal aplicado aquello del concejal de la *pela*!



De público se susurra que se han entregado mil quinientas pesetas al abogadillo señor Xiol, en compensación de los trabajos practicados en virtud de la querrela que contra un artículo publicado por el periódico *La Razón* sigue el secretario de este Ayuntamiento, y que dicha cantidad ha salido de los fondos comunales.

¿Es cierta Sr. Alcalde la noticia?



Hace días que un transeunte que se hospedaba en la posada del Ros cayó enfermo, habiéndosele trasladado en el Hospital de esta villa.

Al salir del benéfico Establecimiento restablecido el referido transeunte, y al ingresar de nuevo á la citada posada, dicese que hizo merecidos elogios de la asistencia de las Hermanas de aquella Santa Casa, y en particular de la superiora; y doliéndose en gran manera de la conducta observada por el médico de la misma Sr. Pedrals, pues que en el transcurso de su enfermedad, que duró unos quince días, fué tan sólo visitado el primer día, no habieudo visto más á dicho señor.

Trasladamos la queja á quien corresponda.



El lunes pasado fueron detenidos por el jefe de policía dos malhechores en el establecimiento conocido por casa Barnils.

Estos dos pájaros de cuenta resultaron ser autores de varios robos de aves de corral, por cuyo motivo fueron entregados por la Guardia Civil á disposición del Sr. Juez, quien ordenó la encarcelación de los mismos.